

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# Globalización neoliberal migraciones y racismo.

.María Luján Leiva.

Cita:

.María Luján Leiva (2009). *Globalización neoliberal migraciones y racismo. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/745>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Globalización neoliberal migraciones y racismo**

***Mag. María Luján Leiva***

***Profesora Adjunta-Investigadora***

***Universidad de Buenos Aires***

***Argentina***

*mleiva@hotmail.com*

## **Introducción**

La intención de esta ponencia es la exploración crítica de la actual etapa del capitalismo con sus transformaciones económicas, políticas y sociales que han provocado la presente Nueva Era de las Migraciones.

Las hipótesis con las que se trabaja son la necesidad del Capitalismo de contar con el trabajo de inmigrantes internos o extranjeros, el distinto impacto de este proceso en los diferentes sectores económicos y sociales de los países receptores y expulsores y la racialización de la fuerza de trabajo como estrategia de jerarquización y división de la mano de obra extranjera y nacional.

La ponencia presenta un estado de la cuestión sobre el tema y pretende enriquecer una perspectiva alternativa en materia de estudios migratorios en los cuales prevalece el microanálisis económico y social. Se intenta entonces profundizar y enriquecer la perspectiva histórica-estructural alternativa, avanzando en el examen de las desigualdades y relaciones históricas de explotación entre los países receptores y emisores, las naciones centrales y los países del Tercer Mundo.

El análisis del impacto de la existencia de 120 millones de migrantes y refugiados en el mundo (refugiados económicos y refugiados políticos) depende de posturas teóricas y políticas, puede ser considerado un número excesivo factor de desequilibrios económicos, culturales, políticos e incluso el crecimiento del racismo o ser considerado una cantidad funcional, perspectiva que intenta disminuir la responsabilidad del neoliberalismo en estas migraciones que algunos especialistas definen ya como “migraciones forzadas”.

Las oportunidades de trabajo en los países centrales y la expulsión de los países periféricos no son fenómenos “naturales” sino el producto de relaciones imperiales que implican reinversión de intereses y ganancia en los países centrales. Los estados y las instituciones supranacionales, dado que el trabajo inmigrante significa un componente estructural de la economía, practican estrategias de regulación y control migratorio por el cual seleccionan la cantidad, calidad y temporalidad de la población inmigrante en función de los intereses de disminuir el gasto social del Estado y el costo laboral para el empresariado local y multinacional y de acuerdo a las estrategias políticas de las elites gobernantes.

### **Dictaduras y emigración: Primeros laboratorios neoliberales**

El abandono del orden monetario de Bretton Woods al inicio de los años 70 puede considerarse emblemático de la crisis que afrontaba el sistema capitalista: inflación, declinación de la productividad y de las ganancias. A la vez, una ola de movimientos obreros radicalizados en los países del Sur y en Europa, con manifestaciones de violencia urbana se enfrenta al modelo capitalista. La *stagflation* de mitad de los años 70 marca el comienzo del fin del sistema fordista en los países industriales centrales que se planeaba acompañar con un freno a la inmigración y la partida de los *trabajadores huéspedes*. La historia demostró justamente lo contrario en materia de movimientos migratorios: creció la inmigración en forma de reunificación familiar con una acentuación de la diversidad de orígenes, feminización, y en vez de trabajadores huéspedes se formaron comunidades permanentes (Schierup, et al. 2006: 27-28).

En América del Sur, las elites económicas con el apoyo de Estados Unidos descargaron una contrarrevolución a favor del capital con la imposición del terrorismo de estado. Dicha contrarrevolución lleva a cabo una profunda transformación económica, política y social: barrer los modelos de ISI, el welfare y el fordismo periférico. América Latina se convertirá en un continente de emigración, primero política y luego más específicamente económica, ante la violación masiva de los derechos humanos, la aplicación de políticas aperturistas que destruían el tejido industrial y las empresas del estado. Millones de latinoamericanos se unieron a africanos (etíopes, sudafricanos, angoleños) y asiáticos (kurdos, turcos, palestinos, iraníes, etc.) en exilio, se convertían en mano de

obra para las industrias y servicios de Europa en un momento de la reconversión industrial, la transformación tecnológica y cierre de la política de inmigración laboral abierta. Puede decirse incluso que las políticas de refugio operadas por ciertos países como Suecia, Noruega, Holanda y Canadá fueron –en cierta medida- sustitutos y continuación de la política de migración laboral.

### **Los Programas de Ajuste Estructural–Declinación y Emigración en el Tercer Mundo**

Los años 80 señalaron el triunfo del Nuevo Orden reaganiano y la crisis internacional del endeudamiento. El Tercer Mundo fue “sometido” a reformas estructurales, planificadas, promovidas y controladas por el FMI, el World Bank y el BID para lograr “crecimiento y estabilidad”. Estas instituciones internacionales no se proponían ya solucionar determinados problemas de subdesarrollo sino cambiar las estructuras productivas e institucionales. Setenta países fueron sujetos a la aplicación de Programas de Ajuste Estructural en el período 1980-1994, programas de estabilización que se tradujeron en la compresión de la economía e implicaron devaluación monetaria para lograr competitividad exportadora, reducción del gasto gubernamental, especialmente en los gastos sociales, control del déficit, reducción de salarios reales y control de la oferta de la moneda, con apertura económica y consiguiente desprotección del mercado local. La base de estos programas se montaba en la crítica acerba a los diferentes ISI practicados en los países periféricos desde la postguerra, en el período de descolonización y de auge de políticas nacionalistas. El incipiente o débil welfarismo del Tercer Mundo es catalogado por la corriente neoliberal como fuente de corrupción y generador de déficit. Estas recetas de disminución de gastos estatales, de achicamiento de la economía, apertura al capital extranjero y privatización de servicios han resultado en una “inhibición” del progreso en el mejor de los casos o en el retroceso, de-sofisticación y des-industrialización de algunos países de América Latina (Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Chile, Méjico) o el hambreamiento de África. En América Latina, el número de personas viviendo bajo la línea de pobreza alcanzaba los 180 millones en 1990, con un aumento de 10 millones en diez años, nuevamente la mitad de la población vivía bajo la línea de pobreza. En África, 200 millones de sus 690 millones de personas estaban empobrecidos. Como señalara Walden Bello (1994) los Programas de Ajuste Estructural han provocado en los países del Tercer Mundo el mismo *conundrum* que enfrentaron las economías industriales maduras durante la depresión (bajo inversión, creciente desempleo, reducción del consumo) para las cuales el modelo keynesiano fue diseñado como solución. La transferencia del Tercer Mundo a los bancos del Primer Mundo sumó 178 billones de dólares entre 1984-1990, con

esa transferencia también emigró una parte de la fuerza de trabajo y los profesionales y técnicos que la desindustrialización y el deterioro de los servicios de salud, y de enseñanza, dejaba sin trabajo.

En esta época de profundo endeudamiento externo para el Tercer Mundo, los países del Mediterráneo europeo experimentaban una transición migratoria convirtiéndose en países de inmigración, recibiendo trabajadores del este de Europa, América Latina y Asia para trabajos de poca especialización: trabajadores a bajo precio y flexibles para el trabajo industrial, agrícola y de servicios, especialmente en el cuidado de niños y ancianos. El modelo del sur europeo se ha caracterizado por un *laissez faire*, mayor flexibilización laboral, carencia de regularización de la fuerza de trabajo y de integración totalmente correspondiente a un menor desarrollo del Welfare State (Welfare conservador) para su propia ciudadanía. En los últimos años esta situación se ha parcialmente modificado, especialmente en España. Para los millones de exiliados llegados a Europa, Canadá e incluso en Estados Unidos (ej. los salvadoreños, eritreos) las transiciones a la democracia logradas en la década del 80 en sus países de origen no significaron el retorno de los mismos. Las políticas neoliberales aplicadas, la desindustrialización, el deterioro de los precios agrícolas con su impacto en las zonas rurales, las caídas del salario y el precario funcionamiento de las instituciones democráticas impidieron a la vasta mayoría el desexilio. Los exilios políticos se convertían en económicos, a la vez que se desencadenaban nuevos procesos migratorios desde Perú, Colombia, Ghana, etc. El pasaje de un exilio político a un exilio económico frecuentemente con una previa etapa de retorno. En síntesis, como sostiene Carl V.Schierup, la nueva migración masiva es “estimulada por la falta de oportunidades en los países de origen pero responde preminentemente a las demandas de trabajadores flexibles, explotables y vulnerables en las zonas de crecimiento económico europeo” (Schierup:30)

La presencia de una población inmigrante creciente ha sido un factor importante en el desarrollo del sector laboral informal en Europa. Este tipo de inmigración joven, con estudios secundarios e incluso universitarios o con antecedentes de trabajo especializado en sus países de origen responde en “primer lugar a la demanda de trabajadores vulnerables, explotables y flexibles” en Europa (Schierup, 2006:30).

Alain Liepitz en su libro “Mirages and miracles: The crisis of global fordism” sostenía la teoría del fordismo periférico, la internacionalización del mismo. Más que una implementación del fordismo puede decirse que se han generado enclaves de tecnología y finanzas. Paralelamente a este proceso se produce una reestructuración de la política económica y de la sociedad europea, desregulación del mercado de trabajo (Schierup et al. 2006: 232). En el nuevo modelo, los inmigrantes se ubican en el sector terciario, actividades de bajo prestigio, escasa calificación y alta

precariedad. Se trata de una demanda de trabajo diferenciada, segmentada y menos dinámica que la ocupación industrial que implica siempre un nuevo modelo de relaciones sociales y sindicales (Macioti-Pugliese:54).

Existe una coexistencia en tiempo y espacio de modos muy diferentes de trabajo, producción y de calidad de vida en la periferia y en el centro. Los países europeos experimentan nuevas y simultáneas necesidades de trabajadores altamente calificados y de escasa especialización que se resuelven con dos esquemas de reclutamiento: reclutamiento directo y reglas privilegiadas para los calificados, mientras que la mano de obra de menos calificación es cubierta por trabajadores indocumentados, mujeres, niños y los jóvenes (Schierup:22). Los esquemas de selección se refinan y se promueve la inmigración de las segundas o terceras generaciones de emigrantes europeos, que formados en los países del Tercer Mundo, preferentemente calificadas, constituyen una mano de obra ya formada (o sea económica) que no altera (sic) la composición étnica de los otrora países expulsos. La flexibilización tiene como primeros target a los inmigrantes pero se expande a los trabajadores nativos. Se puede un informe de la Fundación Friedrich Ebert (2006) donde cita que el 24% de los inmigrantes, el 20% de los nativos en Alemania del Este y el 8% de la población general alemana viven con menos del mínimo. Son calificados como la nueva clase baja, sin trabajo, con deudas y sin perspectivas de mejora.

Desde mediados de la década del 80, la integración/convergencia dentro del mercado común europeo se realiza bajo líneas neoliberales en detrimento de los Welfare States. Se trata, en síntesis, de una integración desreguladora del mercado (Schierup et al., 2006:60). Con el inicio del milenio, los países de la Unión Europea adoptaron un European Social Policy Agenda (SPA) que refleja las recetas neoliberales sobre empleabilidad, flexibilidad, obligación moral y la temática de derechos sociales y redistribución postergados. (Hansen, 2005:43).

La opinión pública de los países europeos con respecto a su “laboriosa” población inmigrante, es ambivalente. Desde el sector de los empresarios y las clases medias urbanas se aprecia a la inmigración que proporciona una masa de trabajadores especializados y no especializados, flexible, a bajo precio, que permite la competitividad y proporciona también un sector de trabajadores para el área de servicio que permite el mantenimiento – a bajo costo – de privilegios de clase que la devaluación monetaria, la inestabilidad laboral o el desmantelamiento de los servicios del welfare, hubieran cancelado.

Contemporáneamente, amplios sectores de clase media baja o trabajadores pobres o desempleados experimentan el descenso de su calidad de vida y el recorte de los servicios del welfare ( conservador o social demócrata), enfrentan escasas y peores prestaciones, sienten una amenaza desde la población inmigrante, compitiendo por los mismos y deteriorados servicios. El

arrasamiento o debilitamiento de los sindicatos, la conversión de los gremialistas en empresarios o políticos de tendencias neoliberales, la caída en los niveles de educación y pauperización cultural, han operado en la formación de actitudes anti-inmigratorias, equivocando el análisis de las verdaderas causas de la inseguridad social y económica, proceso visible en los países centrales y periféricos.

## **Globalización Neoliberal y Nuevas Migraciones Internacionales**

### **Algunas conclusiones**

Se calcula que existen en la actualidad más de 120 millones de inmigrantes y refugiados en el mundo. El análisis del impacto de esta cifra depende de posturas teóricas y políticas, puede ser considerada un número excesivo que produce desequilibrios económicos, culturales y políticos o una cifra modesta, funcional, óptica esta última de las instituciones internacionales en materia migratoria que intentan disminuir la responsabilidad del neoliberalismo en estas migraciones que adquieren el carácter de forzadas (Petras: 2007). Los flujos de trabajadores inmigrantes son regulados y restringidos por las políticas estatales. Se observa además una convergencia y adecuación recíproca de las políticas de estados nacionales que son expresión del proceso de globalización (Sassen,1999: 156).

El rol del Estado es fundamental en la arquitectura de la relación Capital/Trabajo, la relación se resuelve a favor de la racionalidad capitalista (maximización de los beneficios) en detrimento de la mano de obra local e inmigrante siempre y cuando no exista la confrontación con el capital para asegurar mayor distribución y mejores condiciones. Las nuevas migraciones internacionales se producen en un contexto de fronteras cerradas o semi-cerradas con respecto a las migraciones de trabajadores y refugiados.

El modelo fordista basado en el predominio de la ocupación industrial, mayor estabilidad ocupacional, con garantías salariales y sindicales ha sido suplantado por una forma de acumulación fundada en la descentralización, flexibilización y reducción relativa del peso de la ocupación industrial con incremento de la actividad terciaria. Con el aumento de las formas de ocupación precaria en la industria corresponde la movilización de una oferta de trabajo no tradicional: mujeres y trabajo inmigrante (Sassen,1999:148). La inserción del trabajo inmigrante en los sectores de servicios y en los menos dinámicos de la economía sería una nueva dilapidación de recursos humanos característica del capitalismo: la marginación laboral y social de los miles de inmigrantes como vendedores ambulantes, cuidadores de ancianos y niños, trabajadores subcontratados en la

industria de la construcción y textil con bajas y modestas calificaciones (Schierup:238). Un considerable porcentaje de esta inmigración joven ha recibido niveles altos de educación y especialización en sus países de origen pero terminan desempeñando trabajos descalificados y desregulados en Europa. Es discutible la interpretación de estas calificaciones `extra europeas´ como de menor calidad (lo que justificaría la menor jerarquía laboral) porque sería necesaria un diagnóstico de la calidad promedio de la actual formación que los centros de educación tecnológica y universitaria europea logran producir en la Europa actual y la inserción del trabajo calificado en la muy diversificada jerarquía del mismo.

Para los sectores “*progresistas*”, la explotación y desigualdad puede ser interpretada como una situación cambiante a través de mayor control del Estado y la participación de instituciones y ONGs con agendas antidiscriminatorias.

El discurso hegemónico, sostenedor de la necesidad de una *managed migration*, obviamente elude interpretar la situación de explotación de la mano de obra inmigrante y nativa como efecto de un sistema de explotación racional e imperialista. Lamentablemente trabajos de investigación producidos incluso por de las centrales sindicales, como la TUC de Gran Bretaña, “*The Economics of Migration Managing the impacts*” no se apartan de esta interpretación, utilizando como literatura y fuentes documentales las publicaciones ofrecidas por las agencias internacionales, funcionales o gestoras del sistema neoliberal.

Las oportunidades de trabajo en los países centrales y la expulsión de los países periféricos no son hechos naturales sino el producto de relaciones imperiales que implican re-inversión de intereses y ganancias en los países centrales. Los estados y las instituciones supranacionales dado que el trabajo inmigrante significa un componente estructural de la economía (Schierup:184) practican estrategias de *managed migration* por el cual seleccionan cantidad, calidad y temporalidad de la población inmigrante en funcionalidad de los intereses de disminuir el gasto social del Estado y el costo laboral para el empresariado local y multinacional y de las estrategias políticas de la clase capitalista.

*“Las migraciones no pueden ser entendidas aisladamente sino como un aspecto integral de los complejos problemas y desafíos que presenta el capitalismo global contemporáneo”* (Castles-Delgado Wise: 2007)

## Bibliografía

- Bello,Walden.1994. *The World Bank & the IMF*, en [www.zmag.org/zmag/articles/july94.bello.htm](http://www.zmag.org/zmag/articles/july94.bello.htm)
- Castles, Stephen-Miller, Mark. 2006. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México. UAZ – Porrúa.
- Castles, Stephen. 2006. "Guest workers in Europe: A Resurrection?" in IMR- Volume 40 N° 4: 741-766
- Delgado Wise, Raúl. 2006. "Migración e Imperialismo: la fuerza de trabajo mexicano en el contexto del TLCAN" en México 2006-2012-Neoliberalismo, Movimientos sociales y política electoral. México. UAZ-Porrúa.
- Fekete, Liz. 2001. "The emergence of Xeno-racism", *Race & Class*. 43(2): 23-41.
- Hansen, Peo. 2005. "Still a European Social model?. From a vision of a "Social Europe" to the EU reality of Embedded neoliberalism" en <http://Ceus.un/themes/THEMES.June.pdf>
- Liepitz, Alain.1987.*Mirages and miracles: The crisis of global fordism*. The Thetford Press.
- Marx ,Carlos. 1999. *El Capital. Crítica de la Economía Política*. México. FCE.
- Petras James-Veltmeyer Henry.2003. *System In Crisis. The Dynamics of Free Market Neoliberalism*. Nova Scotia. Fernwoods Books.
- Petras, James – Henry Veltmeyer: 2005. *Movimientos Sociales y Poder Estatal. Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador*. México. Lumen.
- Petras, James. 2007. *Rulers and Ruled in the U.S. Empire* .Nova Scotia.Fernwood Books.
- Sassen, Saskia .1988. *The mobility of Labour and Capital*. Cambridge. University Press.
- Sassen, Saskia. 1999. *Guests and Aliens*. New York. The New Press.
- Schierup, C.V., Hansen P., Castles Stephen. 2006. *Migration, Citizenship and the European Welfare State*. Oxford University Press.
- Sivanandam, A. 2003. "Racism and the Market state", *Race and Class*. Vol. 44/4: 71-76.